

LÁGRIMAS DE COCODRILA

*Adaptada por el autor con textos de sus obras
“Bandolero y Malasangre” (2000) y “Fotomatón” (1995)*

de

©Gustavo Ott, ©2003

ADVERTENCIA: Todos los Derechos para su puesta en escena en Teatro, Radio, Cine, Televisión o Lectura Pública, están reservados tanto para compañías Profesionales como Aficionados. Los Derechos y permisos deben obtenerse a través de SGAE. Quedan reservados todos los derechos. Quedan especialmente prohibidos los siguientes actos sobre esta obra y sus contenidos; a) toda reproducción, temporal o permanente, total o parcial, por cualquier medio o cualquier forma; b) la traducción, adaptación, reordenación y cualquier otra modificación no autorizada por el autor a través de su agente c) cualquier forma de distribución de las obras o copias de la misma; d) cualquier forma de comunicación, exhibición o representación de los resultados de los actos a los que se refiere la letra (b); e) Queda expresamente prohibida la utilización de otro nombre que no sea el del autor como responsable de esta obra, en especial, las formas “versión de” o “adaptación de”, ya que el autor es propietario del 100% de los derechos de estas obras. Los cambios de lenguaje, contextualización al habla de las distintas culturas, improvisaciones, cortes, agregados de palabras, modificaciones de escenas o de personajes, etc., forman parte del dinámico trabajo de puesta en escena en el teatro actual por parte de directores y actores, pero no da pie en ningún caso a entender el espectáculo como “versión” “adaptación” de este original. Las adaptaciones serán permitidas cuando se trate de un género a otro (teatro a cine, por ejemplo) pero siempre bajo la autorización del autor a través de su agente, SGAE. La infracción de estos derechos podrá conllevar el ejercicio de las acciones judiciales que en Derecho haya contra el infractor o los responsables de la infracción. Los Derechos de estas piezas están protegidos por las leyes de Propiedad Intelectual en todo el mundo y deben ser solicitados al autor o a su representante la Sociedad General de Autores de España.

® TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
Register of Copyright,
Library of Congress, ©2003
Sociedad General de Autores de España-
SGAE 64.171 Gustavo Ott. Socio: 64.171
Dept. Dramáticos c/Fernando VI, 4.
(28004). Madrid, España.
Web: <http://www.sgae.es>

GUSTAVO OTT
gustavott@yahoo.com

SITIOS:

<https://sites.google.com/view/gustavo-ott>
<http://www.gustavoott.com/>
<https://gustavott2.wixsite.com/gustavoott>

Personajes:

María Perrera
Sobrina Sifrina (*)
La Tía de Nueva York
Prima Anarquía
Abuela
Madre
Ave María
Hermana

(*) *SIFRINA: chica perteneciente a las clases altas.
En España, "La pija"; en Argentina "La coco"*

Ubicación:

Perrera de la ciudad.

1/María Perrera – 5 p.m./17 horas

Música de fin de año.

Una imagen nos deja saber la hora y el día:

31 de diciembre:10 pm.

Se mezclan las voces de un grupo muy reducido de gente cantando "cumpleaños feliz" con desgano. Algunos perros intentan acompañar al grupo. Al final, un perro inspirado lanza el aullido de su vida. Poco a poco se iluminan las jaulas del escenario y se mezclan otras voces:

Aparece María Perrera con un papel en la mano. Va vestida de fiesta de cumpleaños: sombrero ridículo y trozos de pastel en el pecho.

MARIA PERRERA:

Yo sé que nadie va a venir.

Mi cumpleaños cae hoy, 31 de diciembre, fin de año. Todos estarán en su casa deseándose paz y amor. ¿Quién va a venir a la fiesta de cumpleaños, en un fin de año, de María Perrera en la Perrera?

¿Quién va a querer venirse a pasar este rato conmigo?

¿Quién?

Y es que, ¿a quién le importa?

¿A quién le importo?

Comenzando por mi familia, que parece que viene obligada, viendo el reloj, desesperados por irse: "hola y adiós". No sé porque no les gustan los perros o no les gusto yo, que igual si nos ves bien, a los bichos y a mí, somos casi lo mismo.

Mi familia Perrera, que además es nuestro apellido, y vaya la coincidencia porque también tenemos varias generaciones cuidando perros, nos encanta hablar mal de los parientes porque para eso sí que tenemos tiempo los Perrera: para el chisme y hasta el chiste con el apellido y las malas pulgas.

Es que para mi familia, odiar es querer.

Y no debería ser así. Debería ser:

Yo te quiero a ti y tú me quieres a mí.

¿No creen?

(HACIA UN LADO)

De todos modos, a ladrarme por aquí seguramente que pasarán los de siempre:

(VAN APARECIENDO FOTOS DE LA FAMILIA, A MEDIDA QUE LAS NOMBRA)

Mi sobrina sifrina, la abuela, mamá, la prima anarquista, mi tía loca de Nueva York, y tú, mi hermana mayor. Y hasta ahí, porque por esta perrera de cinco patas nadie se quiere acercar.

Comenzando por los perros, que se niegan a venir, que se hacen los locos, se hacen los monos, hasta los gatos se hacen los muy hipócritas para que no los traiga para acá. Si ayer un perro, (SEÑALA) éste de aquí, se hizo el muerto al verme. Muy dramático el bicho, todo tieso, con muy buena técnica actoral... Pero moviendo la cola. ¡Es que ni ellos se lo toman en serio!

¿Exagero? Nada de eso. Esta mañana uno callejero, de lo más bonito y de lo más perdido, andaba por ahí solo, con hambre, garrapatoso y sufriendo. Entonces lo llamé: "Ven perrito lindo, ven para llevarte a un sitio con ambiente hogareño, donde tendrás comida y amigos y una María Perrera, ésta que está aquí, que te querrá las 24 horas seguidas" Y cuando pensé que me lamería la mano... ¡zás! Me mordió.

Como diciéndome: "No, no me voy contigo, Señorita María Perrera. Prefiero la calle, el hambre y las garrapatas antes de que me vean con una mujer como tú. ¡Ah! ¡Y feliz cumpleaños, María Perrera; el mordisco es mi regalo para que veas lo bien que te conozco y lo maravilloso que va en la vida...!"

¡El muy perro! (MUESTRA LAS MANOS) Mira los dientes clavados. El bicho se fue corriendo y mis admiradores dicen que lo han visto por ahí, muy preocupado, porque con el mordisco que me dio quizás yo le había pegado el mal de rabia.

Pero fíjate que no me dolió tanto la mordida del perro como el regalo que me diste tú, hermanita de mi alma... (MUESTRA UN PAPEL) Esto. (SACUDE EL PAPEL) ¿Esto es tu regalo?

Porque no sé, digo yo, se me ocurre, que en mi cumpleaños lo que quiero son regalos, no fiesta. Caros de ser posible; de mucho valor si no es mucho pedir; de buen precio, si no les molesta. Pero... (MOSTRANDO UN PAPEL. ALTO. MOVIENDO EL PAPEL PARA VER SI SALE OTRA COSA) ¿¡Un poema!?

(CAMINA A UN LADO)

Porque, fíjate, un cumpleaños es una fecha muy importante en la cual los más allegados te recuerdan que la felicidad existe haciéndote un regalo caro. No sé... Unas vacaciones pagadas, algo de bisutería que parezca que fue comprado con el precio del cariño, es decir, diamanticos, pulseritas y collares de mil dólares para arriba. O quizás algo que nunca comprarías tú, como una de esas pastillitas que te ponen el éxtasis a mil, o el condón giratorio, o la guillotina orgásmica, o un consolador esquizofrénico, o uno de esos conejos doble punta, larga y corta y hasta hinchable, que dan y dan y dan y dan y dan y dan hasta que llueve, deje de llover y todavía siguen dando.

Pero un poema no es un regalo, mi querida hermana mayor. Un poema es más bien una confesión. Que se te olvidó y que más bien te pusiste a escribir esta mierda a toda velocidad para no pasar la vergüenza.

(EMOCIONADA) ¡Eso es! ¡Se te olvidó mi regalo! ¿Fue eso? Bueno, no tienes que preocuparse. La verdad es que puedes salir mañana, aprovechando las rebajas del nuevo año, y me compras algo que de verdad sea un regalo. Te vas a la tienda bonita y eliges un muñeco de esos gringos carísimo, pero con piel de leopardo rasguñón, con manazas y bíceps de rinoceronte. Bien oscuro, porque lo que es a mí, me gustan los negrotos. Sí, tráeme un negrote que se me monte encima, que no me deje respirar, que me doble como una media y que me trate como a una cualquiera de veinte minutos. No, no como una perra cualquiera, que de esas tengo muchas enjauladas en esta perrera y lo que dan es lástima hasta cuando están gozando.

¿Qué te parece la idea? ¿Ah? ¿Ah?

(CAMBIA SU ROSTRO) ¿Qué quieres decir con eso?

¿Que el poema es mi regalo de cumpleaños?

(TOMA EL POEMA. LO VUELVE A LEER. LE GUSTA MENOS)

Pe...(LO LEE) Pe...

(LO LEE TANTAS VECES COMO QUIERA LA ACTRIZ, DICIENDO “PE...” EN TONOS DISTINTOS)

¡Si esto no tiene más de seis oraciones! (LE CORRIGEN) ¡Estrofas!

(SE CALMA. ACEPTANDO SU DESTINO TRÁGICO)

¿Esto es en serio?

¿Me vas a arreglar con esto?
(YA, DERROTADA)
Sólo poema.
Pero... ¿Lo escribiste tú?
¡Ah! Con razón no tiene más que cinco frases.
(LE CORRIGEN) ¡Estrofas!

(A LOS ESPECTADORES) ¡Y esta mierda ni siquiera rima!
(A SU HERMANA) Por lo menos dime una cosa:
(ALTO) ¿Tú estás segura de que esto es un poema?
Por lo menos dime una cosa:
Hermanita: *¿Estás segura de que esto es un poema?*

(UN PERRO AÚLLA EN DESAPROBACIÓN. MARÍAM PERRERA LE LANZA EL PAPEL AL SUPUESTO PERRO. MÚSICA ALEGÓRICA AL FIN DE AÑO)

2/Sifrina Perrera – 6 p.m./18 horas

Imágenes de María Perrera recogiendo perros en la playa, comprando aparatos sexuales en tiendas porno. De pronto, vemos fotos de perros de raza, caros. Entra la Sifrina.

SIFRINA:

Gracias por acompañarme. Tú sabes lo mal que me hacen a mí los sitios feos. El médico me lo contraindicó: nada de cosas horribles y repugnantes. ¡Ay! Pero hoy tengo que deshacerme de este cuadrúpedo apestoso. (OYENDO A ALGUIEN) Sí, tiene que ser hoy, antes de que termine el año, porque a partir de mañana hay otro, y yo comienzo otra vida. Además, aquí trabaja una tía mía y ella me ayudará a liquidar a este monstruo peludo que tanto se hace pipi, que tantos zapatos me ha destrozado, y que tanto vestido destruido.

! Hasta aquí llega este perro inmundo!

(OYENDO A ALGUIEN) ¿Que de dónde lo saqué?

Pues es un regalo de mi exnovio. ¿No lo recuerdas?

Mi ex.

(OYENDO A ALGUIEN)

No, ese es el otro ex.

(OYENDO A ALGUIEN)

De la semana pasada.

(OYENDO A ALGUIEN)

Ese es otro ex

(OYENDO A ALGUIEN)

De hace 10 días.

(OYENDO A ALGUIEN)

No, ese es el otro ex ex.

(OYENDO A ALGUIEN)

De hace quince días.

No chica... Me refiero a mi ex más reciente, el de anteayer.

¿No sabías que había terminado con mi ex novio de anteayer? ¿No te lo había contado? Es que fue hace tanto tiempo que seguro que lo olvidé. Muy bien, te cuento cómo terminé con mi novio y me quedé con el perro.

Fue así: Ayer, cuando fui al aeropuerto con mi ex a buscar a mi amiga "Yulia" de Nueva York. No "Julia", "Yulia", in english, please.

"Julia" suena a chofer de camión, a ropa interior fabricada por el gobierno, "Julia" parece alguien que vende comida en la calle. No, Julia no. "Yulia" ¿Tú hablas inglés verdad?

(SI EL ESPECTADOR RESPONDE QUE NO, SIFRINA LE DICE QUE NO HABLA MAS CON ÉL)

¿No te acuerdas de mi amiga "Yulia", con la que hice del cruce al *Japan*? Bueno, ella, super delicada, Upper West Manhattan. Bueno, la Yulia, tú te imaginas, ultra ecologista, que viene a visitar el país porque quiere conocer la selva, los ríos y los leones, y me cae así de sorpresa ayer y en el aeropuerto me pregunta: "*Where are the Chigüires?*"

Y yo, amiga, ni idea, no sabía dónde estaban. (EN INGLÉS) No idea, Darling, oh my god, bullshit, what? Really? No way Josei! Get out of here! "Nou! nou! nouu!" (HACE SONIDO DE MUJER SORPRENDIDA EN INGLÉS. AL PUBLICO)

Porque... ¿tú sabes dónde están los chigüires?

(ESPERA RESPUESTA Y LO CORTA) O sea, que tampoco.

O sea, de verdad: *Where are the chigüires?* Porque yo nunca he visto uno. (AL PUBLICO PREGUNTANDO "*¿Y tú?*") Es más, entre amigas: ¿Qué es un chigüire? No, en serio, de verdad, "*indeed*", me parecen preguntas de importancia capital trascendental.

Nada. Un chigüire no es nada. Eso es lo que creo yo. Pero la "Yulia", que quiere conocer el color local, me dice: "*Where are the Chigüires? Where are the Morrocoys? and Where are the Cachicamos Peludos?*" (GRITA) !Ahhhhhh!

Y yo, que ando siempre en mi casa, viendo cable, televisión americana, que paso mis vacaciones en Miami, y que sólo voy a sitios donde se hable 75.7 por ciento English, ¿qué le muestro? ¿Qué le muestras a una tipa educada como Yulia en este miserable país? ¿Ah? (DE PRONTO, SALTA DE ALEGRÍA, FELIZ) La playa. Eso. nada más. Lo único que sirve en este sub-continente. LA PLAYA.

!Qué vergüenza cuando la "Yulia" va entrando a la ciudad y ve los ranchitos de gente pobre horrenda! !Yo me quería mo-ri-ir-ir de la vergüenza! La verdad, te lo digo en serio, me sentí como que yo... o sea. Tú sabes...me sentí ... Yo me sentí como...como...o sea...me sentí como. Como si...como...(ROTUNDA) Yo me sentí.

Y la "Yulia", que yo pensaba que se iba a poner a llorar, que iba a esconder la vista, pues muérete que no. ¿Sabes lo que hizo? ! Se ha lanzado a tomarle fotos a los ranchos y a los pobres y yo

desesperada de la vergüenza me coloqué frente a su cámara y con lágrimas en los ojos....!Le pedí perdón, misericordia y piedad!
Y fue entonces cuando le dije que mañana los iban a quitar de ahí, que esos pobres son provisionales, que están ahí porque quieren y tal. De verdad, chama, *indeed*.

(OYENDO A ALGUIEN)

No sé si me lo creyó, pero yo sí me lo creí. Porque fíjate que anoche imaginé un plan: imaginé tractores, obreros, aplanadoras y de pronto mañana borrar todos los barrios pobres y en su lugar... ¡sembrar pinos!

¿No sería fantástico?

! La capital toda rodeada de pinos!

Porque esta ciudad no es fea...

Lo que pasa es que hay mucho pobre.

Y también mucho indio negro. Y no es que yo sea racista, tú sabes que nosotros aquí no tenemos eso. Pero hay que reconocer, y reconócelo, que todos son un poco así oscuritos, medio marroncitos, y que no ayudan a la belleza de la ciudad.

Lo que quiero decir, y sin que sea racista, es que esos morenos son todos una carga para la sociedad.

Mira, mi filosofía es: si no pueden vivir, entonces que se mueran.

¡Pero que no afeen la ciudad porque luego vienen los turistas y es una la que pasa la vergüenza!

Además, nada feo tiene razón, ¿verdad?

Ahí fue cuando a mi ex se le metió en la cabeza que a la “Yulia” le podía gustar el deporte tercermundista. ¿Te imaginas? Y pensé; “De noche los barrios pobrecitos humilditos indigentes se ven espectaculares, como si fueran estrellitas”. Entonces dije: Okey. Así: “OUkeiiii?” Bien american. ¡Y nos fuimos al estadio!

(RUIDO DE ESTADIO)

Ay, amiga... ¡Yo estaba petrificada cuando vi tanto indio, negro y tanta chusma junta! Y no es que yo sea racista, tú sabes que aquí no tenemos eso, pero es que todos los marroncitos lo que hacen es beber y beber como animales. Es más: te digo que creo que en el estadio dan cerveza gratis o algo así. ¡Qué horripilanta! ¡Yo lo que quería era que me borrarán de la faz del universo!

Porque además esos bichos la ven a una así, con pelo claro, bella, con clase y tal, como soy yo, y entonces no hacen sino decirte cosas. Y claro, como yo brillaba entre tanta oscuridad aborigen que llenaban el estadio nacional, me dije a mí misma: “Mi misma, ya estás aquí, mi misma, quédate tranquila. Mira que la “Yulia” parece

que la está pasando bien. Así que finge alegría y como nadie te conoce, tú, con cerrar los ojos y cantarte canciones y esperar que pase el tiempo, tienes.”

(CANTA ALGUNAS DE LAS CACIONES)

Entonces, en medio de una de mis canciones, apareció una mariposa brillante bellísima que soltaba un polvito de colores y estrellitas, que me dijo: “Sifri, tienes que conseguirte un excusado”

Le di las gracias a la mariposa incandescente “Chao, ¡amiga!”, abrí los ojos y le pregunté a mi exnovio, casi en secreto, para que nadie se enterara: “Honey; aquí en este sitio estadio... ¿hay una Toilette? (COMO NOVIO) ¿Toy qué? – me respondió.

(COMO ELLA) Un excusado. Le volví a decir, casi riéndome de su ignorancia ignorante.

(COMO NOVIO) ¿Que no tienes excusas? –me dijo.

Es que él no entendía. ¿Te imaginas? Entonces le hice una seña y le dije:

(COMO ELLA) Que tengo que ir al Salón de Damas.

Entonces, me preguntó, altísimo, como para que se enteraran en Malasia:

(COMO NOVIO) ¿Que quieres ir al baño? Pero qué vas a hacer: ¿Pipí o pupú o las dos cosas juntas?

(SIFRI SE CUBRE LA CARA Y PEGA UN GRITO)

Amiga: yo quería que me secuestraran los extraterrestres y me enterraran en Plutón.

Y yo: Ahhhhhhh! ¡Cállate! ¡Baja la voz! ¡Quítate el volumen!
¡Enmudécete! ¡Cierra el pico! ¡Mute! ¿Cómo me vas a hacer esa pregunta, ex? ¿Cómo se te ocurre que yo puedo hacer algo así?

Entonces le respondí, muy en mi sitio y él en el suyo: “Ni lo uno, ni lo otro, ni las dos juntas, porque yo lo que necesito es lavarme las manos.”

Y punto. ¿Te imaginas? ¡Yo haciendo esas cosas!

(OYE QUE LE DICEN ALGO)

Amiga, claro que no. Yo no hago ni “sisi” ni “rurú”. Nunca. Jamás.

(OYE QUE LE DICEN ALGO)

Mírame bien: ¿de verdad yo te parezco una persona que puede alguna vez en su vida hacer “ni ni” o “bu bú”. ¿Verdad que no?

(OYE QUE LE DICEN ALGO)

¡Claro que tengo un agujero ahí! Pero no es para eso. ¿Qué para qué es? ¡Ese agujerito fue resultado de...de! ¡De un disparo que me dieron por ahí! Pero eso fue hace muchos años, ya está curado, y casi ni se ve.

(CAMINA HACIA OTRO LADO)

Entonces los negros indígenas y pobres que andaban por ahí oyeron todo y comenzaron a molestarme con eso de ir a la Toilette a hacer "mi mi" o "fu fu", y mi exnovio, muérete, con ellos como si los conociera de antes, mientras yo me quería de-rre-tir y fundirme en acero oxidable.

Y te digo, todo era muy extraño porque apenas mi ex los vio, ya los trataba como si fueran sus amigos de toda la vida. Todo relajado y contento, indigne total, amiga. Indigne total. Y para otro extra-colmo, sería así como un sub-colmo, o un re-colmo, la "Yulia" también, de lo más integrada, como si ella no fuera rubia americana y desarrollada del mundo perfecto. ¡No qué va! La gringa estaba de lo más feliz, rodeada de desconocidos, de negros aborígenes, bebiendo cerveza- muérete, cerveza - empecinada en tomarle fotos a todos y la gente posando; el vendedor de tostitos, el manisero, el heladero, hasta el tipo de las cervezas se tomó una foto con ella y se atrevió a tocarla.

¡Es que me lo hace a mí y me derrito del asco!

Amiga, te juro: más nunca me empato con un tipo que le guste el deporte.

Entonces, al salir del estadio, a mi ex se le ocurre (COMO SU EX)
" vamos a saludar a los jugadores, que uno de ellos es amigo mío"

Y yo: "No honey, let's go; tengo hambre, tengo frío, tengo epilepsia, tengo cáncer, tengo una amputación de cadera mañana'. Pero de nada valieron mis súplicas. Fuimos a ver a los jugadores y a saludarlos en un lugar todo sucio y lleno de gordos, babosos y negros y nativos. Y no es que yo sea racista, tú sabes que aquí no tenemos eso, pero es que todos eran oscuros y desagradables y yo, agonizando de la vergüenza, me quería suicidar cien veces.

Entonces apareció su amigo el jugador, uno oscurito vernáculo él, horrible. Saludó a mi ex, se dieron un abrazo –asco-, le presentó a la Yulia, –asco-, el jugador le dio un beso –asco repelencia- y entonces me lo presentaron a mí y yo, con repugnancia, aversión y vómito absoluto, le extendí la mano para que se quedara bien lejos y apartado. Pero él me empujó y me abrazó y ya yo estaba tan encochinada que casi me pongo a llorar, y el jugador pensó que era por la alegría de conocerlo y entonces me abrazó más y me apretó más y yo entonces, oliendo zorrillo, lloré.

Amiga, lloré. Imagínate. Trágame tierra y vomítame en otra galaxia.

Porque okey: el jugador era importante, pero tampoco es que jugó en el extranjero. ¡Qué va!. El tipo no pasó de ser un jugador Autóctono Nacional Nativo. Indígena, pues.

(SE MUEVE A UN LADO)

En fin, que eso de ir al estadio fue toda una experiencia metafísica, siquiátrica y cosmetológica. No vale, no de los cosméticos. Cosmetológico es del cosmos. Si eres "dumb"

Entonces, dejamos a la "Yulia" en el "Houtel", y mi ex y yo nos fuimos a la casa y ahí mismo lo tomé por los hombros y le dije: querido, tú eres guapo, pero no te quiero ver más. No me llames por teléfono, no vuelvas a mostrarme tu cara. Y el pedazo de perro que me regalaste, mañana lo lanzo por el precipicio más acantilado y largo y alto y profundo que encuentre.

Tal cual, amiga. Lo corté.

¿Cómo que por qué? ¡Por llevarme al estadio!!
(OYENDO A ALGUIEN)! ¡Sí, es razón suficiente!

Aunque claro, yo no iba a arrojar a este animal a la muerte fallecida, pero por lo menos aquí lo dejo en la perrera. (AL PERRO) Adiós, chao, hasta luego, guao guao. Y no es que el perro sea feo, pero es que me recuerda la tragedia que viví con mi ex en el "estadio" y me pongo muy sentimental y me da por caerle a palos al pobre perro. Que menos mal y no es pequeño, porque si no ya lo tendría de estampilla en el piso del jardín

En fin, al cuatro patas que lo cuide la Tía Perrera. Aquí se lo dejamos y a otro hueso con este perro. Fuchi.

(VIENDO EL RELOJ) Por cierto... Ya falta poco para que termine el año. ¿No será hora de que nos vayamos a bailar?
(OYENDO A SU AMIGA, INCRÉDULA) ¿Con la familia?
Pero... ¿Tú estás loca? ¿Para qué sirve la familia en una noche de fiesta como esta? Nada de familia, ni novios, ni perros. Lo nuestro hoy es DISCO. To dance forever! ¡Porque estamos listas para todo lo que venga!!! ¿No?

(MÚSICA DISCO. SIFRINA BAILA, PERO ES OBVIO QUE EL PERRO SE LE PEGA. ELLA TRATA DE ESCAPAR)

¡Se me viene el perro! ¡Quítamelo? ¡Quítamelo! ¡Me tiene la pierna
agarrada con las patas! ¡Dios! ¡Mira lo que está haciendo! ¡Está
teniendo sexo con mi pierna! ¡Mira como me saca la lengua! ¡Mira
cómo se mueve! ¡Auxilio! ¡Policía! ¡Bomberos! ¡Tía Perrera!
¡Que asco dios santo!
¡Y ni preservativo tiene puesto, el perro este!

(VEMOS UNA FOTO DE PERRO GOZÓN.
MÚSICA DE TRANSICION)

3/La Tía de Nueva York— 7 p.m./19 horas

Música.

Imágenes de perros y de Nueva York. Entra la Tía.

TÍA DE NY:

Han pasado quince años desde que me fui de este país. Y ahora puedo ver que la gente y las cosas han cambiado. Todo es diferente. Y la gente, la gente también.

(CAMINA A UN LADO)

Buenos días. ¿Esta es la Perrera Municipal?
¿Está María Perrera? ¿Es aquí su fiesta de cumpleaños? Por favor, dígame que soy su Tía de Nueva York.

Bueno, "la loca esa de Nueva York". Es que la familia habla muy mal de una. Son los peores. Porque los amigos llegan hasta un límite, quizás porque no tienen tanta información...

Pero ¿la familia? La familia lo sabe todo: desde aquel día que derramaste el helado cuando tenías cinco años hasta el día en que descubrieron que no me gustaban los hombres. No sé qué pasa con nuestra familia. Quizás es que vemos muchas películas, que hacemos pocas cosas los fines de semana, que lloramos poco, que no tenemos gatos.

¿Ah? ¿Los hombres? Bueno, no. No me gustan. Me refiero a que los hombres no me atraen sexualmente. Digamos que sí, técnicamente soy eso que usted dice: una tortillera, una lesbiana, una marimacho. Pero preferimos Gay. Es más político. Sí, es lo mismo con las mujeres que con los hombres, Gay.

¿Que no lo parezco? ¿Qué esperabas? ¿Unos músculos, piernas de batata, pelo corto militar, un bigote y voz de macho?
Lo siento. Siempre me he salido de los estereotipos.

Espera, amiga... No tienes que dejar de hablarme sólo porque soy...No estoy interesada en ti...Sólo porque soy gay no quiere decir que.... (PAUSA)

Me dijeron que todo era distinto, que todo había cambiado...

(CAMINA A UN LADO. CONOCIENDO A OTRA PERSONA)

¿Yo? Soy la Tía de Nueva York. Sí, "la loca de Nueva York". Acabo de llegar. Me vine directo a la perrera porque me habían informado que toda la familia estaría aquí celebrando el cumpleaños de mi sobrina. Y me dijeron también que todo era distinto y que todo había cambiado. Y es verdad. La ciudad y la gente se ve distinta y eso es bueno.

Vivo allá desde hace veinte y cinco años. No, no conozco a toda la familia aquí, aunque mi hijo Fernando sí que los conocía. Por eso estoy aquí, porque sentí que debía estar en este fin de año con la familia y de alguna forma, con él.

¿Qué por qué me fui del país? Es que yo, desde muy joven, quería pintar, ser artista. Pero en nuestra familia si no te casas con un hombre con dinero y te pones a tener hijos antes de tener alma, pues te consideran puta y fracasada. Y así, lo único que te queda es meterte un tiro o irte para Nueva York, como lo hice yo.

No, mi hijo ya no vive. Él murió de gripe. De gripe, claro.

Es que tenía SIDA. Y en esa época, cuando tenías SIDA, una gripe era como un disparo.

¿Que si mi hijo era gay? No, no era gay. ¿Por qué me preguntas eso?

No me sorprende que no te hayan hablado de él. A mi niño lo borrarón de la familia. Desde que contrajo la enfermedad lo cortaron de las fotos y los recuerdos. Como si no existiera. Bueno, ya no existe. ¿Recuerdas todas esas fotos cortadas por la mitad? El que falta es mi hijo. Y es una lástima porque tenía una cara tan bella.

(SACA UN PEQUEÑO RECIPIENTE DORADO)

Aunque aquí lo traje, para que la familia y los que no saben lo recuerden. Y aunque sólo están las cenizas y así la cara no se le ve tan bella... (VIENDO QUE LA DEJAN SOLA) Espera. Espera...

¿Qué? Oye, no. El virus no se contagia por contacto con cenizas. Espera...no te vayas...

Me dijeron que las cosas habían cambiado, que la gente entendía más, que había más cultura.

(CAMINA A OTRO LADO. ENCUENTRA A ALGUIEN)

En aquella época las cosas eran más duras. No como ahora que todo ha cambiado, que todo es tan diferente, que la gente se ha enterado y hay comprensión

Porque antes, si sabían que eras Gay, te dejaban con las palabras en la boca; si te gustaba ser distinta, se burlaban; si tenías el virus, lo mejor era matarse. Hoy todo ha cambiado. ¿Sabes cuántos compatriotas viven en Nueva York sólo porque son HIV+? No, no es porque tengan dinero. Es exactamente, por lo contrario. Lo venden todo, toman un avión y en Nueva York se presentan ansiosos y desolados en los Centros de Apoyo.

Y mueren en invierno. La mata el frío. Si se quedaran aquí vivirían más, por el clima. Pero Nueva York los aniquila: la gripe y las tristezas. Veinticuatro de diciembre o noche vieja, viendo el techo, esperando que suene el teléfono, creyendo que alguien se atreverá a hablar contigo, alguien que no tenga que fingir, alguien que no crea que el virus se contagia también vía fibra óptica.

Espera...espera...

(LA DEJAN SOLA DE NUEVO. CAMINA A OTRO LADO)

¿Que por qué los compatriotas HIV+ no se quedan aquí? No lo sé, porque me han dicho que en este país todo ha cambiado, que todo es diferente. Que si eres HIV+ te atienden en los hospitales, te dan trabajo, que hay medicinas en cualquier farmacia, que tu familia te apoya, que se convierten en tus amigos.

Todo ha cambiado tanto, porque antes no era así.
Espera...espera....No tienes que...
!No me dejes hablando sola....!

(PASA UN INSTANTE. ENCUENTRA A OTRA PERSONA)

Trabajo como guía para turistas, especialmente para los nacionales que van de compras a Nueva York. Los llevo por la 5ta Avenida, a las tiendas y en las noches a divertirse.

Hago dinero. Pago la renta, viajo un poquito, me doy mis gustos. Compró mis medicinas, los retrovirus, voy al museo todos los domingos en la mañana, como si fuera la Misa y ahí me quedo; oyendo solitaria el discurso del arte.

¿Que? Los retrovirus... Es que soy HIV+. No pongas esa cara...¿No te han dicho que yo también tengo el virus que contiene el SIDA?

¿Y a ti? ¿No te lo dijeron? No, no te contagias hablando. Ni por respiración cercana. No te contaminas sosteniendo mi café...!Espera!

(GRITA "DISCULPA...NO TE VAYAS. NO ME DEJES SOLA")

Han pasado quince años desde que dejé este país y me dicen que todo ha cambiado, que todo es distinto, que la gente entiende y que hay más información.

(A ALGUIEN QUE LE DIRIGE LA PALABRA)

¿Que dice? ¿Que me vaya? ¿Que afeo la perrera?

No te preocupes, ya me voy. Sólo vine porque sé que a mi hijo le habría gustado estar en el país ... (COLOCA LA URNA PEQUEÑA A UN LADO) De alguna manera.

(YÉNDOSE, DE PRONTO, SE VOLTEA)

Por favor, si me muero, no le digan a los amigos que "esa loca de Nueva York" murió de apendicitis, que me apuñalaron en la calle, o que estuve en el ultimo accidente del metro.

Digan la verdad. Que soy HIV Positivo. Y que seguramente me dio una gripe imbécil en un suave invierno. Y que si hubiera estado en mi país habría vivido un poco más. Y que me fui esperando el año dos mil y tantos, esa misma noche de navidad cuando ustedes celebraban con los perros y no se acordaban de mí.

Y que estaba sola. Digan eso, porque igual te puede pasar a ti. Sí, no pongas esa cara.

Aunque no lo creas, te puede suceder a ti.

Y ese día, vas a tener que reconocer que aquí nada ha cambiado, que todo es lo mismo, que la gente esta menos informada que nunca y que, aunque ustedes se crean mejores, no lo son.

No lo son, porque yo estoy aquí.

Y sé que esta parte no les gusta sólo porque no les hice reír.

(MÚSICA)

4/Prima Anarquía 8 p.m./20 horas

Imágenes de caos y enfrentamientos policiales se mezclan con fotos ecológicas. De nuevo, fotos de perros.

PRIMA ANARQUÍA:

!!!!Anarquía, Anarquía...!!!! Uffffff!

Quiero comer reporteros.

¿Dónde están los canales de la televisión, el CNN, el ABC, CBS, DEF, GHI y la JQK?

¡Ahí! (SE PEINA. POSE DE DECLARANTE)

Quiero declarar a todas las emisoras en este fin de año porque yo veo todos canales. Dedico quince horas diarias a ver televisión, cable, Satélite, nacional, VHS y Internet. Navego con mi interruptor "cambia cambia" y puedo ver los quinientos treinta y siete canales en menos de cinco segundos y te juro que los veo todos. Así, ¡click,click,click!.. Y sé perfectamente lo que está pasando en cada uno y no me pierdo nada. En diez segundos le puedo dar dos vueltas y media a los quinientos treinta y tres canales y si me das treinta segundos les doy tres vueltas y hasta veo dos películas. (A LAS CÁMARAS) ¿Qué te parece?? ¿Qué te parece?

Quiero declarar, porque tengo algo que decir.

Velocidad.

!Esa es la respuesta: Velocidad!

El poder en la velocidad, el imperio de la rapidez. La *Dromocracia*. La rapidez es lo que mueve el mundo, el amor lo que lo conmueve, pero la velocidad es la razón de ser: voy rápido, luego existo.

Seguramente alguno de ustedes que me ven por el mismo maldito canal que ven siempre, perdiéndose lo que sucede en el resto de su microsegundo televisivo, se pregunta: ¿velocidad en el año nuevo para qué?

¿Para qué? ¿Para qué va hacer? Para ¡Poder! Para obtener lo que se llama El Poder. Por eso la velocidad. Y usted, desde su sofá, en su cama, frente a su tele se pregunta:

(IMITA A ALGUIEN CONOCIDO) "Oye, yo quiero velocidad, ¿cómo hago para obtenerla ¿Ah? ¿Ah?"

Bueno, es fácil, si quieres velocidad tienes que entrenarte en la violencia. Eso, la violencia, el coco de nuestros días, lo que todos temen. El temor es lo que nos empuja más rápido. Lo que decide que esta noche, cuando salgas de aquí...rattatatatatata.

(TOMA LAS CENIZAS DE LA ESCENA ANTERIOR Y SE LAS LANZA AL PÚBLICO, QUE RECIBE ROSAS)

¡Anarquía, Anarquía!

Aquí, en esta perrera familiar e inspirado en estas festividades de fin de año, traigo comunicados, peticiones y exigencias, demandando, de manera inmediata, la liberación absoluta de todos los perros detenidos, interrogados, torturados y bañados contra su voluntad en este centro policial perruno. Que lo sepa el mundo: mientras todos celebran la llegada del año nuevo, aquí, en plena capital, mantienen detenidos, incomunicados y hasta peinados y desgarrapatados a varios miembros inocentes de la comunidad canina nacional. Perros maullando de dolor por haber sido privados de su libertad. Denuncia que hago frente a las cámaras de televisión, cine, teatro, radio, prensa e Internet, como participante activa de la A.C.R.H. (A UN ESPECTADOR) ¿No sabes lo que es la ACRH?

¡ASOCIACIÓN CONTRA LA RAZA HUMANA!

Yo pertenezco y soy presidenta, jefa, "dirigenta" y masa de la ASOCIACIÓN CONTRA LA RAZA HUMANA. Somos los que sabemos, los que entendemos, los que descubrimos que la presencia del ser humano sobre el planeta ha sido un fracaso y que, en beneficio de las otras especies, lo mejor que podemos hacer es acabar con la humanidad

Luchamos contra la reproducción humana. Hijos: cero. De hecho, hace una semana mi marido me regaló una vasectomía.

*"Hola mi amor, te tengo una sorpresa; a partir de hoy, querida...
¡¡¡SOY ESTÉRIL!!!!*

Lloramos de la alegría. Hacía dos años yo también le había obsequiado lo mejor que se le puede dar a un hombre: una ligadura de trompas. (SUSPIRA) Es que nos amamos mucho.

Si todos los seres humanos hacemos lo mismo, en menos de ochenta años el planeta ya no tendrá que soportar nuestra presencia y la vida de otras especies florecerá. No habrá más perrerías, ni gatuneras, ni polleras, ni parrilleras, y los pingüinos y

las focas dejarán de estar en peligro de extinción. ¡Y volverá el bello Mamut! ¡Y habrá Osos Panda corriendo por la autopista como conejos salvajes! ¡La atmósfera será resplandeciente!

Me quedan cinco segundos para despedir la transmisión de éste noticiero extra así que, agárrense, porque aquí, en plena perrera, exigiendo la liberación inmediata de los perros incomunicados y encarcelados, les voy a anunciar los diez mandamientos de la Asociación Contra la Raza Humana:

- 1-¡Muéranse!
- 2-¡Todo animal en cautiverio o doméstico es un preso político. Suelte al perro y enjáulese usted.
- 3-Hombres: no se reproduzcan, córtense el pipí.
- 4-Siempre hablen a la cámara y no al periodista.
- 5-Dejen de ayudar.
- 6-Vivan en velocidad.
- 7-Vean todos los canales al mismo tiempo.
- 8-Coman carne humana, y dejen a la ternera feliz trotando en el prado y al pollo nervioso dominando al mundo.
- 9-Apoyen el suicidio como muestra de amor.
- 10-Y si el barco se esta hundiendo, entonces, !!!Hagan peso!!! Para que se hunda más rápido.

¡Lo que sea para salvar a los pingüinos y las focas! ¡Adiós!!!!

(EN TONO NORMAL) ¿Lo grabaste todo? ¿Cómo me vi? ¿Dije cosas interesantes? ¿Esta grabado? Oye, epa tú ¿Camarógrafo? ¿¿¿¿No estabas grabando????
!!!!Estabas dormido!!!!
!!!!Estaba dormido el hijo de la gran..... !!!!
!!!!Quiero declarar, quiero declarar, quiero declarar, porque tengo algo que decir !!!!

!!!Anarquía.Anarquía...Anarquía!!!!

MÚSICA

5/Abuela Perrera – 9 p.m./21 horas

Imágenes de los casos más sonados sobre corrupción. Luego, fotos con el color de la bandera para terminar con fotos de perros elegantes. Aparece la Abuela, botella en mano.

ABUELA PERRERA:

Vacío estaba el aeropuerto, pero también vacías estaban las calles, las casas, vacío el cielo, no había humo, ni lagartos, ni los insectos más repugnantes. Vacío un soldado dormido ahogado en su mal aliento. Vacío un periodista que se había convertido en estatua de sal. Vacío el mercado, vacías las filas, vacía la gente, los vecinos, las amigas y las quinceañeras vacías como vacíos estaban los pueblos a lo lejos, y vacías las ventanas cerradas y los bares vacíos.

! Los bares!, ¡Dios mío! ¿Qué pasó aquí?
¿A donde se ha ido el país?

Llegué al aeropuerto y me monté en el avión. Ahí viajaban dos curas implicados en una conspiración de moda; un ministro enjuiciado por la compra en sobreprecio; tres jueces vendidos a la corrupción que acababan de cobrar; dos empresarios que se suponían estaban presos. Dirigentes de izquierda enriquecidos con sindicatos, gobernaciones y premios literarios cocinados. Gerentes y dueños de bancos cansados de ganar siempre. Corredores de bolsa y especuladores de divisas. Viajaban expresidentes y profesores universitarios huyendo con la caja de ahorros de sus colegas e hijos. También se iban militares, unos asesinos y otros que hicieron negocios en beneficio de la patria. Narcos, artistas y cortesanas, pillos y gente común que se dedicaba a publicar periódicos y al mismo tiempo a vender armas.

Viajaban en primera clase, todos allí, con su bolsa de yuppies acusados por bombas y muertos. Volaban en ese aparato hacia el espacio sideral todos los que ayer debían estar en un tribunal y esta mañana en la cárcel. Volaban en esa línea aérea podrida hasta los pitones todo un arsenal de puercos. Se despedían de la nación los condecorados con todas las órdenes imposibles y una salva de ciento setenta cañonazos hizo temblar el cielo y la tierra. Salían al exterior, a la guerra singular, ¡a proclamarse emperadores del globo!

Y yo, yo también me iba. Lo siento, pero es la verdad.

Era tomar un avión porque el oxígeno abolía el vuelo de las aves; porque las conversaciones nobles fueron sentenciadas como irreales; porque los matrimonios estaban condenados al infierno con la venia del mismo Cristo; porque no se dejaba crecer la hierba; porque el consuelo del arte era fingido; porque se proclamó que no teníamos otra cosa que decir sino la nada; porque escuelas de sordomudos formaban médicos y artistas; porque en el país de impotentes y eyaculadores precoces me vi a mi misma participando en la aniquilación de mis amigas más cobardes y mudas que yo. Tomaba un avión creyendo en los teoremas errados de la distancia y el tiempo; tomaba un avión porque estaba equivocada hasta los ovarios; por una esperanza fallida; por idiota, por imbécil, por enamorada de la vida siendo una muerta; por alabar al mundo cuando este no se tolera ni a si mismo. (ALTO) ¡Tomé un avión por esta noche que parece una locura! ¡Un avión por no tomar un revolver y por no asesinar a unos cuantos que lo merecieron y lo merecerán siempre!

(SE CAE INTENTANDO SENTARSE)

!!!No joda!!! !!!¡¡¡Tomé un avión porque me dio la gana y porque me meaba, me estaba meando de la tristeza!!! Un avión maldito que se retrasó en salir y yo pensé que se trataba de una maniobra de las lechuzas, de los ahogados en el mar de enfrente, de la contaminación que descose las almas de los habitantes más sencillos y decentes de esta tierra.

Y cuando el maldito aparato decidió despegar, cuando lo dejaron las despedidas festivas y el saludo de los esqueletos, entonces yo estaba sudada hasta el alma. Despegamos, y la oscuridad se hizo en el mundo hasta el día de hoy, hijas mías, que les cuento estas cosas, frente a esta maldita botella y esa música a todo volumen.

Tomé ese avión para no ver nunca más esta perrera, ni a mi familia, porque nunca quise, ni me dio la gana, hacer lo que tenía que hacer por ustedes, por ayudarlos a resistir tanta putrefacción. Porque me tragué todo lo que tenía y nunca quise animarlos; porque me atormentaba verlas algún día muertas por bala, acuchilladas dentro del carro, arrojadas por asaltantes, magulladas domésticamente por el amor mientras eran olvidadas en la morgue con las moscas en la boca.

En fin, me fui porque soy una cobarde, hijas.

Soy una cobarde que les abandonó en esta perrera inmunda. Las deserté porque siempre he sido una mujer que no ve otra cosa que

a sí misma y que le tiene un miedo acojonante a esa terrible ciudad donde vivimos.

(SEMI OSCURO, SACA UN REVOLVER) Con todo esto, lo que les quiero decir este fin de año es que sigan definitivamente sin mí. Que no me esperen porque no voy a llegar. Porque si los pillos se fueron para huir del país, yo me he ido para huir de ustedes, mis niñas.

Les abandoné. Adiós.

(SE APUNTA EL REVOLVER A LA SIEN. LUEGO DE UNA PAUSA, NO ES CAPAZ DE APRETAR EL GATILLO. BEBE. UN PERRO AÚLLA. ELLA LLORA. MÚSICA. OSCURO)

6/Madre Perrera – 10 p.m./22 horas

Vemos imágenes de los peores momentos del país; casos de corrupción, etc. También vemos fotos de perros muy ridículos. Finalmente, entra la Madre, hablando por teléfono.

MADRE PERRERA:

Aló, María, hija mía. hola.

Soy yo.

¡Tengo que hablarte, tengo que contárselo a alguien o voy a explotar! ¡Estoy tan tensa, tan a punto de tomar una decisión dramática!

¿Cómo quieres que me calme? ¿Cómo quieres que me calme?
¡No me digas que me calme! ¡No me voy a calmar en los próximos diez años!

(OYE) ¡Sí, sí voy a la Perrera, pero eso no es lo importante!

!Ya sé que es fin de año! ¡Claro que sé que es tu cumpleaños!

¡Quizás no sepa quién es tu padre, pero de tu cumpleaños no me olvido, claro que no!

(OYE) Hija, óyeme bien: la fecha ya no tiene importancia. Has cumplido tantos años que hasta más vieja que yo estás.

(OYE UN INSTANTE Y CORTA)

¿Me vas a dejar contarte mi drama o quieres que pida ayuda al primer pastor alemán que vea por la calle? Muy bien, te cuento, pero no te pongas nerviosa, hija, y tómallo con calma.

Esta mañana... (LLORA) Esta mañana, luego de levantarme, fui al baño y...y

!No, no me caí en la bañera, hija, oye primero lo que te estoy contando!

Cuando entré al baño y me iba duchar, había una.. Había una...

!!!!Había una cucaracha!!!!

Grandísima. Molecular, Jurásica. Como de dos metros de alto por siete de largo, nueve de ancho y tres de profundidad.

Y ya sabes cómo soy para esos bichos apestosos.

(OYE) Si, ya sé que tengo cincuenta y cinco años, pero la cucaracha seguramente era mayor que yo.

(OYE) ¿Que cómo lo sé, hija mía? ¡Porque era muy inteligente!

¡La bicha se puso a un lado y cuando me vio llorar desconsoladamente se me vino de frente y me acorraló en el lavamanos!

Y yo le decía, le gritaba, le suplicaba: "!!!Déjame, animal, fiera monstruosa, troll demoledor, no me hagas daño, no me destruyas!!!" Pero ella me miraba con sus antenas, ¡con sus antenas, qué horror, qué desesperación, qué amargura tan grande!

(LLORA DE NUEVO DESCONSOLADAMENTE)

(OYE) ¿Qué las cucarachas NO tienen los ojos en las antenas? ¡Pues algo tienen allí, hija, porque las movía, comunicándose en claves secretas con otros seres! ¡Y mientras tanto yo gritaba!

(OYE) ¿Un zapato? ¿En el baño? ¿Pero estás loca, hija? ¿Qué voy a hacer yo con un zapato en el baño?

Menos mal y tenía mi teléfono en la mano.

(OYE) No, no la aplasté con el teléfono, mira que es nuevecito y hace de todo. ¿Viste que ahora viene con microondas para cocinar? Lo apuntas a la carne y...

(OYE) ¿Cómo que qué hice María?

(OYE) ¡Liberarme del monstruo! Eso. Pues nada, ¿qué iba a hacer? ¡Llamé a los bomberos, claro!

Y les dije que estaba viviendo la pesadilla más terrible de mi vida. Y ellos vinieron inmediatamente. Rompieron la puerta con un hacha y quince bomberos entraron, todos guapísimos y armados hasta los dientes. Arremetieron contra el baño mientras yo les gritaba: "¡Sálvenme, musculosos bomberos, bellos, agárreme aquí, tócame aquí, lámeme aquí, que ese engendro, ogro y leviatán me quiere matar!"

(OYE) No, ahí no termina todo hija. Porque la cucaracha, cuando vio a los bomberos machos, tatuados, preciosos, a los que yo me les lancé como una tigre, la muy depravada cucaracha, la muy terrorista... (PAUSA TENSA) Voló.

Voló, hija mía, voló. Así... (HACE COMO CUCARACHA VOLADORA)

Pues parece que las cucarachas ahora vuelan debido a las aleaciones y a la selección natural. Voló como un helicóptero y yo aterrorizada traté de huir. Reventé la puerta de la regadera y cuando me di cuenta de que los adonis, lindos y galanes bomberos trataban de descuartizarla con sus hachas y sus cuchillos largos y gruesos y salvavidas, la cucaracha volaba,

directamente, directamente hija mía de mi sangre y de todos los santos amantes, directamente hacia mí.

(PAUSA LARGA DE TERROR SATÁNICO)

Cuando me recuperé del desmayo, yo ya estaba en el hospital rodeada de enfermeros, la policía y el ejército, todos maravillosos, fastuosos y serafines. Hice un retrato hablado de la cucaracha.

(APARECE RETRATO DE LA CUCARACHA CON DIENTES Y ALAS, VERDADERAMENTE MONSTRUOSA)

¿La cucaracha? La muy maldita escapó. Y por eso te llamo, hija, porque necesito que me digas, claramente la verdad: ¿Crees que volverá por mí? ¿Venganza, number 11? ¿Eso crees hija? ¿Eso crees?

Claro que fui al siquiatra, hija. Él dice que mi miedo a las cucarachas se debe a que yo seguramente fui también una cucaracha en mi vida anterior. Y me dijo que el único remedio para mi enfermedad es tener sexo oral por un tiempo.

Una vez diaria por lo menos, dijo, según diagnóstico científico. (OYE) Bueno, comencé con el psicólogo, hija, tal y como me lo sugirió él mismo, porque dice que con él es seguro y ayuda a mi autoestima y confianza. Aunque, mientras estoy en eso, el doctor saca un látigo y me pega por la espalda. Y a mí me gusta. ¿Eso estará bien o estará mal, hija? ¿Será ético o sólo rico?

(OYE) Bueno, él dice que está bien y que el verdadero dolor me ayudará a reconocer la importancia y el tamaño de la cucaracha que persigue mi alma. (OYE) ¡No digas eso, hija! Que no es que a mí me guste. Además, yo sólo he tenido sexo oral con dos hombres en mi vida: mi amante y ahora el siquiatra. (OYE) Bueno, con tres. (OYE) Okey, con cinco. (OYE)

Sí, con él también, van seis. (OYE) También con ese, siete, pero no debería contar porque era para la voz, recuerda que tenía una ronquera y así fue que me curé. (OYE) Ajá, ese se me había olvidado, ocho hombres... (OYE) Nueve... (OYE) Ese no recuerdo como se llama... ¿vale igual? Diez. (OYE) Ese era para el reumatismo, recuerda que se hace una crema buenísima que hasta tú usaste. (OYE) Ajá, van catorce. (OYE) Quince. (OYE) Dieciocho. (OYE) Bueno, Veinte. ¡Muy bien! ¡He hecho terapia con todos, pero con mi esposo actual jamás! ¡Con mi marido nunca!

(OYE)

¿Que cómo lo tiene? Hija, haces unas preguntas. Bueno, tienes que imaginártelo. Es fácil... ¿Te acuerdas del psicólogo? Bueno, ¿Entonces?

(OYE) Hija, que los hombres tienen “su cosa” igualita que la cara, eso está comprobado por todas las universidades, es una realidad científica. ¿Recuerdas aquel novio tuyo con la cara redonda? ¿Y cómo lo tenía? ¡¡¡¡AJÁ!!!! Redondo. Y si tienen cara larguirucha, pues lo tienen larguirucho; calvos calvos, ojones ojones, gorditos gorditos. Esos son los que más me gustan a mí, gorditos. Aquí, por ejemplo, en este lugar, puedo ver gente que seguro lo tiene igualito a su cara. (SEÑALA A UN ESPECTADOR) Ese por ejemplo...

(SELECCIONA A VARIAS PERSONAS Y LES DESCRIBE. SI ESTÁN CON PAREJAS LE PREGUNTA SI SE EQUIVOCÓ O NO. LUEGO, REGRESA AL ESCENARIO)

(OYE) ¡Hija, que ya estoy en la puerta de la perrera! ¡Casi ya estoy allá! Llego como entre cinco minutos a tres horas. De todas maneras eso no es lo que importa, hija mía, lo que importa es mi recuperación definitiva y matar mi karma con las cucarachas para que pueda ser feliz...y..

(VE SU TELÉFONO QUE SUENA, COMO RECIBIENDO UN MENSAJE)

¡Ah! ¡Me tengo que ir! No, no puedo verte, tengo que irme corriendo...Se me había olvidado que tengo consulta con el siquiatra. Ya sabes, a mi tratamiento, consulta especial de fin de año. Se supone que hay que tragar del año viejo y del nuevo todo en una misma, como te digo, en una misma embuchada.

Ya sé que eres mi hija, pero, al final, ¿qué importa? Ya estás vieja para estar de cumpleaños, torta y velitas, eso es para las niñas. En fin, que me voy al médico. Adiós, adiós, beso, beso, chao, chao..Un beso. Chao. Nos vemos. Feliz cumpleaños. Amén.

Ay! Tengo que hablar con alguien... estoy tan desesperada...

(MARCA OTRO TELÉFONO)

Aló, Tía Alberta. Hola. soy yo. Ya sé que no vienes a la perrera, pero no te llamaba por eso. Eso no importa. ¡Tengo que hablarte, tengo que contárselo a alguien o voy a explotar!

¡!!Estoy tan tensa, tan a punto de tomar una decisión dramática! Esta noche, antes venir para acá, entré al baño y...
¿A que no adivinas lo que me encontré?

(MÚSICA DEDICADA A LA MADRE)

7/María la del Lodo –11;30 p.m./23;30 horas

Música.

Imágenes de deslave o terremoto.

MARIA

Trabajé 25 años de conserje en un edificio y con los ahorros compré un taxi, y con el taxi, una casita a plazos. La tragedia me lo sepultó todo: taxi, casita e ilusiones.

Yo lo viví. Pero luego lo vi por televisión. Y no es lo mismo verlo por tele que estar allí. Por la tele es más real.

Es por la música que le ponen. Ya sabes cómo son los noticieros: le meten música ambiente, algo que subraye los significados, como si la gente no entendiera sin trucos.

Narraron nuestra historia con música, el Ave María. Llamé para preguntar cómo se llamaba esa canción. Es que me hizo llorar.

“Ave María”. ¡Qué nombre tan bonito!

¿Qué significará? Porque las únicas aves que estaban por allí eran los buitres. Y “María”, ¿qué querrá decir? Yo me llamo María. ¿Será por mí?

Y una oye la música y ya no veía la historia, ni el terror, ni las escenas, ni el barro que se lo llevó todo. Sólo me ves a mí con un vestido bello que nunca me he comprado y un buitre blanco, delgadito, como si fuera un pelicano. Por eso me puse a llorar. No por lo que pasó. Sino por la música. ¡La puta música!

(A UN LADO)

Trabajé 25 años de conserje en un edificio y con los ahorros compré un taxi, y con el taxi, una casita a plazos. La tragedia me lo sepultaron todo: taxi, casita e ilusiones.

Todavía llovía y ya se oían los muertos cuando decidí tomar a mi niño y caminar. Veía los helicópteros de rescate, pero con tanto cadáver y lodo alrededor, yo igual había decidido caminar.

(VA CAMINANDO COMO LO HIZO DURANTE LA TRAGEDIA)

Caminé con mi hijo, todavía de 5 años, cada vez más convencidos de lo que hacíamos, no paramos la marcha. Caminando y caminando, siguiendo las ideas que mi tradición nos ha enseñado durante décadas, más bien generaciones, de Marías, y de niños de 5 años.

(DEJA DE CAMINAR)

Cuando llegamos al refugio, más bien buscando comida que otra cosa, en vez de recibir pan, nos inyectaron el Toxoide Antitetánico, donado por la NASA.

Primero al niño, que lloró, claro, ¡si le metieron una aguja del tamaño de una espada! Y yo después, que no quería porque sospechaba embarazo, pues también lloré. No por el tamaño de la aguja, sino porque allí nadie se lavaba las manos.

Y con todo y el Toxoide, sin embargo, no respirábamos más tranquilos. Es que teníamos hambre. Quizás, luego del Toxoide, te daban comida. Quizás el Toxoide quita el hambre, el Toxoide alimenta, borra la tristeza; es como la cerveza, como la marihuana, suena en estéreo. Yo la verdad no sé lo que es eso del Toxoide.

Yo siempre pensé que eso era para cuando uno se cortaba o tenía alguna herida, pero no que se usaba para cuando una se ha quedado sin nada, pero con niño.

En el refugio no nos dieron comida ni nos dejaban sentarnos y finalmente, nos echaron. Ofrecieron llevarnos a otro centro de refugiados, pero el ofrecimiento se quedó en espere aquí en la calle y ya.

Saliendo, un socorrista de la Cruz Roja me regaló un periódico extranjero, para que hiciéramos nuestras necesidades. Y mientras cagaba el miedo, lo leí. Tenía la noticia del desastre.

(LEYENDO EL PERIÓDICO) " ...Ríos desbordados, derrumbes, temblores, réplicas, cifras de desaparecidos, heridos y muertos... La vialidad está totalmente destrozada. La situación es crítica y de emergencia. En muchos sectores no hay luz eléctrica y están incomunicados".

Los medios de comunicación nos narraban lo que nosotros habíamos vivido, como si no lo supiéramos. O mejor, como si ellos estuvieran más enterados. Pero no decía nada de ayudarnos. En especial, a nosotras las Marías con niño y Toxoide.

¿Y qué? ¿Y qué?

Después de todo, yo tenía tanta hambre y tantas ganas de ir al baño al mismo tiempo que igual me dio. Por estos días, los periódicos tienen su utilidad. (SE LIMPIA EL TRASERO CON EL PAPEL PERIÓDICO)

Porque cuando vi a los de la prensa, que llegaron con sus cámaras y micrófonos para preguntarnos por la tragedia, pensé que, si les contestaba bien, me ayudarían. Pero la periodista sólo quería hacerme preguntas:

(IMITA A PERIODISTA) “¿Qué se siente perderlo todo?”

(MARÍA, INDIGNADA) ¿Cómo qué se siente perderlo todo?
¿Qué clase de pregunta es esa?

¿Lo preguntan porque no lo saben o porque se hacen los imbéciles? ¿Qué creen que se siente? ¿Es que no lo han perdido todo alguna vez, o a alguien, o algo, o lo que sea?

Y pensé: si los periodistas no saben lo que se siente, entonces los que tienen el problema son los periodistas. Pero no yo, porque ¡yo sí que sé lo que se siente!

(DE PRONTO LANZA UN GRITO AGÓNICO, TERRIBLE, DIGNO)
¡Qué coño se va a sentir, no joda!

(LOS PERROS LADRAN)

Estuvimos por allí, deambulando, corriendo tras los perros porque eran ellos los que sabían dónde estaba la comida. Comimos con ellos, dormimos con ellos, nos reímos y aprendimos con ellos. Hasta que uno se encariñó con nosotros.
Mi hijo dice que le dimos lástima.

El perrito nos acompañó en las noches, nos defendió de los saqueadores, de los violadores y hasta del ejército, que andaba fusilando a placer en medio de esa tragedia tan hablada y al tiempo, tan descuidada.

Así que, si algo he sacado de todo esto, es que estamos vacunados con el Toxoide Antetetánico y un amigo, este perrito.

Y aquí te lo traigo, perrera, para que lo cuides.

(COMIENZA A SONAR EL AVE MARIA, MUY BAJO)

Es que nosotros ya no lo podemos tener

La verdad es que esta María y su niño de 5 años ya no podemos cuidar a nadie. Nos vamos a otra tierra, a otro sitio; vamos a volver a comenzar. Trabajar otros 25 años de conserje y, con los ahorros, en el futuro me voy a comprar un taxi. Y con el taxi una casita a plazos. Y volver a tener lo que tenía antes: taxi, casita, ilusiones.

Y quizás entonces venga por el perro.
Si, ya sé que es media noche, fin de año. Ya sé que el año termina hoy. Pero es que yo ni siquiera lo había comenzado. Así que quizás, en veinte años, volveré a vivir lo bien que todos vivieron en los últimos doce meses.

(OÍMOS UN GRUPO DE GENTE CONTANDO LOS SEGUNDOS PARA TERMINAR EL AÑO)

Porque están tan contentos, se despiden tan felices y ya abren las botellas de champaña...

(¡DIEZ! ¡NUEVE! ¡OCHO!)

Y ya comenzaron a comerse las uvas, han recibido tanto en todo ...

(¡SIETE ¡SEIS! ¡CINCO!)

Que pienso que algún día recobraré lo perdido.

(¡CUATRO! ¡TRES! ¡DOS!)

Porque hoy, además de mi hijo, no tengo a nadie más a quién abrazar.

(¡UNO! ¡FELIZ AÑO! SE OYEN LOS FUEGOS ARTIFICIALES. MARÍA LOS OYE. VA HACIA UN ESPECTADOR)

¿Me dejas abrazarte a ti?

(SUENAN FUEGOS ARTIFICIALES. MARIA ABRAZA A ALGUIEN DEL PUBLICO. AL SEPARARSE, LE MIRA A LOS OJOS)

Disculpa. Es que el futuro del perro no me deja dormir.

8/Hermana Perrera – 1 a.m./01 horas

Música.

Imágenes de perros de la calle, abandonados y al mismo tiempo, imágenes de la pobreza latinoamericana. Finalmente, aparece la hermana con falda y un chal blanco que le cubre los pechos.

HERMANA PERRERA:

No, hermanita, ya sé que es tu cumpleaños y que te debo dinero. A ti y a toda la familia. Pero estoy sin nada. Cero. Nothing. Niente. Sin un centavo, pero feliz. ¿Se me nota?

(GRITA DE ALEGRÍA) ¡Es que la vida es una maravilla, hermanita! Yo me siento como estos perros que cuidas, que por nada mueven la cola, que por nada se sienten tu mejor amiga. Y agradece que, como tu hermana mayor regresé por tu cumpleaños, porque podría no acordarme de ti. ¡Es que cuando una es feliz, la familia no existe!

¿El dinero que me prestaron todos? ¿Que cuándo lo voy a pagar, hermanita? Pues se quedarán esperando, porque no puedo devolver ni el dinero ni lo que compré con él.

Es que lo gasté en dos regalos para mi esposo. Y él ya las presentó en sociedad. (SE QUITA EL CHAL Y MUESTRA SUS DOS PODEROSAS TETAS) Me refiero a mis tetas nuevas. Mira, son dos, siete mil cada una, y parecen reales, parecen de verdad. Tócalas para que veas. (VA HACIA UN ESPECTADOR PARA QUE LA TOQUE Y HACE UNA DANZA "A LA TETA", CURSI PERO DIVERTIDA)

Es que cuando mi esposo me lo propuso, le dije lo de siempre; "eso tan caro" "Pero si las mías están bien" etcétera y súper etcétera. Pero él nada, más persistente que una gota en el lavamanos, me dice:

(COMO ESPOSO) "Son sólo siete mil"

(COMO ELLA) "Siete mil ¿qué?"

(COMO ESPOSO) "Dólares."

(COMO ELLA) ¿Las dos?

(COMO ESPOSO) "Cada una"
(COMO ELLA) ¿Y de donde saco el dinero?

(COMO ESPOSO) "Pídeselo a tu familia"

Y de pronto, no sé por qué, me pareció barato. Catorce mil todo. Incluía el viaje ida y vuelta a Maryland en los United States; estaba, cupones para el zoológico, tres bebidas en McDonald y las dos tetas. Paquete redondo.

(SE METE CON EL PUBLICO) ¿Tú no las comprarías? No, claro, no para ti, pero de regalo. Para gente que la necesite. Como por ejemplo, ella.

(IMPROVISA UN JUEGO CON LOS ESPECTADORES "TÚ LA NECESITAS, TÚ TIENES DOBLE, TÚ PUEDES REGALAR. ESCOGE A UN HOMBRE "¿TÚ QUIERES UNA?, CONFIESA. ETC". REGRESA AL ESCENARIO)

Y le dije entonces a mi marido, con tono filosófico y meditativo:
(COMO UN GRITO DE VICTORIA) ¡Vamos a echarle tetas a ese asunto, pues! ¡Adelante! ¡Que yo pido prestado a todos los consanguíneos, hasta mi hermanita me va a dar unos pesos, que después de todo no hace sino trabajar toda su vida limpiándole el culo a los perros esos!

Y no pasaron ni quince días cuando yo regresaba y me presenté en la casa: "Hola querido!"

Y él, te lo juro, en vez de verme la cara, no pudo quitarle los ojos a esas dos estupendas y fenomenales tetas que me había comprado por 14 mil dólares, cupón para el zoológico y tres bebidas en McDonald en Maryland, United States.

"¿Te gustan?" le pregunté. "Coño" dijo.

No, no dijo "coño", dijo:

(EN TONO EXAGERADO) "¡Cooooooooooooño!"

Sabía que le iban a gustar.

Y entonces comenzó a tocarme y tocarme, y besarme y besarme, y lamerme y lamerme, y...

(OYE) No, mi marido no me las tocó con ternura, no se me acercó con miedo, no las trató con delicadeza. Más bien... ¡se me le lanzó encima como un tigre hambriento rasguñando a la gacela de tetas postizas! Y mientras sacaba la lengua y me la retorció como un

destornillador esquizofrénico, como una licuadora paranoica, fue cuando lo tomé por el cuello y clavándole una de mis doce uñas, le dije:

“¡Cuidado cariño, que están nuevas, y hay que tratarlas con cuidado!”

Y mi marido, el muy animal, me miró como una fiera fuera de sí y, con las tetas gringas temblando del terror, ¡se me vino encima ese hombrón! (SUENA ENTONCES GUILLERMO TELL, ALTO, GLORIOSO) ¡Y ya no era la lengua sino los dientes; y no eran los dientes sino los dedos de las manos y los dedos de los pies; y los dientes de las manos y los dientes de los pies; y la lengua de las manos y la lengua de la cadera, de los dedos, ¡y la lengua de los pies! ¡Y él me comía pero yo me lo masticaba; y él me aruñaba pero yo lo descuartizaba; y él me probaba y yo me lo tragaba! ¡Y así: me hizo el amor como nunca, no joda, ni cuando nos casamos hace dos millones de años!

(NOS RECREA EL ESPECTÁCULO, ENTRE DANTESCO CÓMICO. AL TERMINAR, SE LIMPIA LA BOCA. COMO SI SE TRATARA DE UN ANIMAL QUE ACABA DE DEVORAR A OTRO)

(MAS TRANQUILA) ¿Tú sabes lo que es estar casada diez años y de pronto encontrarte que tu marido es el mejor polvo de la ciudad?

Entonces comenzó a llegar temprano a casa. Se le olvidaron los amigos, las salidas nocturnas, las chicas del bar de enfrente. Él feliz, y yo más. Hasta que hizo la fiesta de presentación. Las tetas, claro, eran el centro atención.

(MÚSICA VIENESA Y RUIDO DE COMENSALES)

Todas mis amigas me felicitaban como si me hubiera comprado un collar de diamantes, un Mercedes nuevo o un Avión King 220.

(COMO SUS AMIGAS)

‘Qué altura... Qué picada...Que brillo... Qué línea... Qué potencia...’

Y yo, como si fuera la yegua que se ganó el Clásico de la temporada: Gracias. Gracias. No es para tanto. Tuve suerte...La Fe. Dios, eso, siempre rezándole a Dios y ya ves...”

Hasta que de pronto, una “amiga ratón del queso” me las toca con envidia de ofidio, como una reptil furiosa, como una cucaracha voladora que se posa sobre tu pecho, como una cocodrila cansada

de llorar por no tener las dos orquídeas que tengo yo...Y ¡PAF!

(PAUSA TRÁGICA. CESA LA MÚSICA)

¡Paf!

(MIRA A TODOS CON TERROR)

Eso mismo.

¡Se me rompió una teta! ¡Bajó, se descolgó, ¡se vino contra el suelo!

La música dejó de sonar, los invitados dejaron de admirarme, las botellas de champán se volvieron a cerrar, todas mis amigas se volvieron serpientes y cocodrilas, levantaron las colas de anaconda y caimán, sonaron su lengua de bífida, mostraron sus dientes devoradores y me descargaron todo su cariño malo.

¡Paf! Así, sin más. Siete mil quinientos dólares en ¡Paf! Nos quedamos boquiabiertos y “*tetarompida*”

(SE OSCURECE EL ESCENARIO)

Se hizo la noche negra, llovía a cántaros, las predicciones del fin del mundo aparecieron en los noticieros y el futuro parecía una película nacional.

¿Y él? ¿Qué hizo mi marido?

Reírse. Y yo: “pero mi amor, ¿cómo te vas a reír? ¿Es que no te afecta el drama humano, la tragedia griega, el fin de los tiempos, el Apocalipsis ahora?”

Y él, sin parar de reírse, dijo bien alto, como para que se enterarán en el centro de la tierra: “deja el drama, mi amor, que todavía te queda una...”.

Todavía me queda una. Y era verdad. Entonces fue cuando me puse la mano sobre la teta soplada y seguí tan campante en mi fiesta de coronación nacional.

(SUENA ALGO FESTIVO Y FOLKLÓRICO. ELLA BAILA. BUSCA A UN ESPECTADOR Y BAILA CON ÉL)

Regresaron entonces las culebras y las cocodrilas, la tragedia griega se hizo polvo, volvieron a sus puestos las lechuzas, dejó de llover, se hizo de día, cantábamos, y los ofidios se arrastraban con la barriga hacia arriba, muertas de la envidia.

“¡Tiene garantía! ¡Con repuesto importado!” ¡Les dije a todas para

que se revolcaran furiosas y sin esperanzas en el infierno de la envidia!

Y fue así como pasé toda la fiesta con una mano en el pecho, pero mostrando, orgullosa, la teta que me quedaba.

Y mi marido, de pura admiración y amor, me volvió a hacer el amor en la noche y en la mañana, y ahora todas las noches y todas las mañanas hasta el día de hoy, que termina el año y estamos haciendo el calendario para los próximos catorce meses.

Porque con una teta menos le gustó más.

(A UNA ESPECTADORA) Quítate una para que veas.

¿Entiendes ahora lo que te quiero decir?

ÉL me dijo: "todavía te queda una"

Por eso es que ahora bailo en las noches a la luz de la luna, escribo poemas, trago chocolates, oigo la música que viene del cielo y creo en Dios. Sí, en Dios, que si no existe, pues debería existir, porque "todavía me queda una"

Por eso te traje el poema de regalo, para que te contagies de mi felicidad. ¿Crees que algún día yo voy a pagar la plata que debo?

(MAS ALTO)

¡!!MUY DIFÍCIL!!!

(CÓMPLICE)

Porque, lo único que sabe mejor que una teta postiza... ¿Sabes lo que es?

¿Sabes?

Yo te lo digo:

¡Lo único que sabe mejor que una teta postiza, es una teta que no se ha pagado todavía!

¡¡¡¡FELIZ CUMPLEAÑOS, HERMANITA!!!!

(SALE CANTANDO, PORNOGRÁFICAMENTE FELIZ)

9/María Perrera, final – 2 a.m./02 horas

Música. Imágenes de tetas postizas de distintos tamaños. Luego, fotos de perros operados; con cinco patas, con dos colas, etc. Aparece María Perrera.

MARÍA PERRERA:

Así terminó el año y mi aniversario.

Por aquí pasaron solas y acompañadas, mironas y ciegas, perras y gatas, todas buscando qué hacer y con quién estar en esas horas sueltas.

(VIENDO A LOS ESPECTADORES, SEÑALANDO)

Aquella terminó por ver la película que siempre veía empezada.

El niño más pequeño jugaba con muñecas cuando su papá no lo veía mientras la niña decía que tenía los dedos demasiado grandes para vestirlas.

(A MEDIDA QUE LAS NOMBRA, VEMOS LAS FOTOS DE LOS PERSONAJES)

Mi sobrina Sifrina anda buscando desesperada algún perro que se parezca a ella. Que no haga pipi ni destruya vestidos y que haga el esfuerzo para ver si ella lo quiere.

La Tía de Nueva York no se murió nunca. Y cada vez que termina un año y comienza otro, ella pone música a todo volumen y mira las carátulas de los viejos discos de vinyl que tiene en casa y que le recuerdan que se vive y se muere recordando las mismas canciones, los mismos afectos, todo con la misma dignidad.

La prima Anarquía de pronto adoptó un niño precioso. Luego una niña, unos mellizos, dos perros, dos gatos, una linda canción y dejó el fanatismo para siempre.

La abuela se fijó en la fecha de hoy en un calendario al que no le habían pasado la página desde hacía 10 años, y fue entonces cuando le pareció que se hacía tarde.

Mamá se encontró finalmente con una cucaracha de su tamaño que hasta el día de hoy la ha hecho feliz, a pesar de sus ronquidos, sus olvidos y sus penas.

María la de la Tragedia volvió a empezar con su taxi, su casa y sus ilusiones. Que cuando se quiere y te quieren, siempre se comienza el camino por la mitad y nunca desde el principio.

Y mi hermana de una teta se dedicó toda la noche a estar con mi cuñado, rasguñándole la espalda con uñas postizas y escribiéndole poemas en el culo con tinta china, pornográficamente acompañada y feliz.

Y el único regalo que me dieron en mi cumpleaños, fue un poema.

(SUENA MÚSICA TEMA. LEE EL POEMA)

*“¿Es que no me entiendes?
Te estoy hablando del amor
Aunque creas que es terremoto,
huracán o epidemia.
No, esto es peor
Porque el amor no termina
ni cambia tu vida.
Sino que la parte en pedazos
para siempre”*

(SONRÍE. AL PÚBLICO)

Todas estamos buscando a alguien. Algunas buscan una amiga, un afecto, un país, un espacio, aunque sea pequeño, de decencia. Buscamos una sonrisa, un “buenos días”, un “no hay de qué”, un “quiero estar contigo”.

Alguien que te mire a los ojos y te diga una verdad.

Y buscamos porque solas, solas sí que no.

(AL PÚBLICO, COMO SI FUERAN PERROS)

¡No me mires así!

¡No muevas la cola!

¡NO muevas la cola, pero hijo de puta!
¡Sabes que me gustas cuando mueves la cola!
¡No me saques la lengua!! ¡No se te ocurra lamerme la ropa
nueva!!!
¡!!Ven perito ven!!! ¡Ven perro lindo... vente con tu mamá!!!

(AL PUBLICO, ANTES DEL OSCURO)

Vamos a hacer un trato: yo te quiero a ti y tú me quieres a mí.

¡FELIZ Año para todos!

*Música mezclada con ladrido de perros felices.
Vemos de nuevo las fotos de todos los personajes.
Oscuro.*

Fin.